

Prefacio

Aunque nunca permitiríamos que un paciente fuese tratado por un médico o una enfermera sin formación, a menudo toleramos que profesores no formados impartan formación profesional. En el pasado, los estudiantes debían absorber la mayor parte de su educación médica asistiendo a conferencias y pases de visita programados, saltando rápidamente de un tema a otro para cumplir un cargado plan de estudios. Entre tareas interminables e intrascendentes, nuestros jóvenes médicos aprendían observando a sus mayores. En los últimos años se ha reconocido la importancia de un aprendizaje activo y autodirigido en educación superior. En vista de la reducción del horario laboral tanto de alumnos como de profesores, se están desarrollando programas orientados a resultados para los alumnos. Estos programas presentan nuevos desafíos para los profesores de medicina a todos los niveles de veteranía.

Hay gran interés en todo el mundo por desarrollar una serie de calificaciones para médicos docentes, tanto en lo más elemental de “enseñar al enseñante” como formando parte de programas modulares progresivos que culminen en certificados formales. Además de adquirir nuevas calificaciones y normas, los profesores también deben poder acce-

der a bibliografía que describa componentes esenciales de la educación médica y ofrezca consejos e ideas para la enseñanza.

Este ABC surgió del expreso deseo de BMJ de publicar un texto introductorio y accesible sobre educación médica. Creció hasta convertirse en un libro que cubría los temas más genéricos sobre aprendizaje y docencia con el objetivo de ilustrar cómo la teoría y la investigación educativa sustentan la viabilidad de enseñar y aprender. Los editores invitaron a un grupo internacional de autores de reconocida experiencia en los temas que se les asignaron. Cada capítulo ha sido preparado e ilustrado pensando en la máxima accesibilidad para el lector, y luego revisado por dos expertos en educación, cuyas sugerencias se han incorporado al libro acabado.

El *ABC de aprendizaje y docencia en medicina* no hubiera sido posible sin el infatigable apoyo del personal editorial de BMJ: Julia Thompson, Eleanor Lines, Sally Carter y Naomi Wilkinson. También agradecemos al Profesor Paul O’Neill y al Dr. Ed Peile su excelente, puntual y experta revisión de cada capítulo. Finalmente, agradeceríamos enormemente los comentarios y sugerencias sobre este ABC de sus revisores más importantes, ustedes los lectores.

PETER CANTILLON
LINDA HUTCHINSON
DIANA WOOD